

4

LA CONSTRUCCIÓN DE LA HEGEMONÍA AMERICANA

1.- La conferencia de Bretton Woods

La conferencia de Bretton Woods, celebrada del 1 al 22 de julio de 1944, conocida como conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, reunió a 44 países. Ya desde sus inicios, esta conferencia nació viciada, ya que por ejemplo, los países del tercer mundo eran todavía colonias de las antiguas potencias o, en el caso latinoamericano, se encontraban en la órbita de los EE. UU.

En esas condiciones y con los campos de Europa y Asia devastados por el conflicto, los EE. UU. surgen tras la guerra como potencia hegemónica, tomando el relevo del Reino Unido.

Los acuerdos tomados en la conferencia beneficiaron de forma ostensible a Estados Unidos, ya que, entre otras cosas, se decidió colocar al dólar como principal moneda de reserva mundial; a esto se le debe de sumar el que su territorio no sufrió el nivel de devastación acaecido en la URSS o China, por ejemplo. Estados Unidos, salió fortalecido económica e industrialmente de este conflicto.

Debemos resaltar que es en esta conferencia donde se crea el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La burda manipulación por parte norteamericana llega hasta la determinación de las cuotas de los países miembros del FMI, ya que este escabroso asunto, determina el poder en las votaciones y el control del gobierno del FMI, en el que a EE. UU. corresponde una cuota del 31,1 %.

2.- El fin de la segunda guerra mundial

El lanzamiento de las dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, es el epílogo más trágico que a esta carnicería bélica se podía escribir.

La razón oficial para el lanzamiento de las bombas, es el aducido ahorro de vidas humanas (norteamericanas por supuesto), y el fanatismo de los dirigentes japoneses, que seguían fielmente confiando en la solución bélica. Pero esa razón era de perogrullo, ya que la capacidad de la aviación y la marina estadounidenses era ya impresionante y habían devastado multitud de ciudades en Japón con bombas incendiarias.

Pero lo que daba a entender esta decisión era la voluntad política de los norteamericanos de no permitir que los soviéticos entrasen en territorio japonés, como en su momento habían hecho en Alemania, además de hacer una demostración del poder destructivo de la bomba atómica como aviso de que los EE. UU. eran dueños de un poder devastador y que más valía que su enemigo ideológico, tuviese cuidado en sus actitudes.

3.- El plan Marshall

Tras seis largos años de guerra, las infraestructuras del viejo continente, así como también de la URSS, China y algunos otros países asiáticos estaban devastadas, hacía falta un gran desembolso que revitalizara las economías destruidas. Solo Estados Unidos se encontraba intacto, al haberse desarrollado el conflicto lejos de sus fronteras.

Es precisamente desde EE. UU. que se lleva a cabo un plan supuesto de ayuda económica para Europa occidental, aunq. ue en un principio se ofreció también a la URSS para que entrase a formar parte; pero el gobierno soviético, con buen criterio, decidió renunciar a ello, así como también recomendarles a su socios que no entrasen al juego de recibir esa ayuda, por cuanto podía significar la pérdida de independencia respecto a los Estados Unidos. Así

de fabricar en esos momentos.

4.- Creación de la OTAN, y la Guerra Fría

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), tiene sus orígenes en la firma del Tratado de Washington el 4 de abril de 1949, mediante el cual diez países de ambos lados del Atlántico se comprometían a la defensa mutua en caso de agresión a cualquiera de ellos.



Pero esto no era más que un instrumento más del imperialismo norteamericano, que de esta forma mantenía bajo su tutela a las naciones recientemente liberadas del yugo nazi y que bajo el pretexto de amenaza de un supuesto expansionismo soviético, mantenía sus colonias en Europa occidental.

fue como desde el año 1948 hasta 1951, llegaron gran cantidad de dólares a la desgastada Europa occidental.

Pero detrás de este supuesto generoso plan de ayuda económica a otros países, subyacían dos claras intenciones:

Por una parte, se iniciaba ya la guerra fría, y la intención norteamericana era mantener bajo su batuta a los países en los que inyectaba capital.

Y por otra, asegurarse un gran mercado para las ventas de sus productos manufacturados que los europeos no estaban en condiciones

Y todo esto, a pesar de que la propia URSS pidió la admisión a la OTAN, cosa que no fue aceptada.

De esta forma, la creación de dos bloques es inevitable y el enfrentamiento político también, de tal forma que desde la metrópoli norteamericana, las inversiones para subvertir el sistema político de los países del ámbito socialista es constante, tanto en espías y saboteadores, como en propaganda, de forma continuada.

Todo era poco para eliminar al diablo rojo, no se pararía hasta derribarlo por completo, cosa que sucede en la última década de siglo, cuando desde dentro del sistema soviético, encuentran a quienes apoyan los postulados norteamericanos.